



Centre d'Estudis Demogràfics

**EL ANÁLISIS DEMOGRÁFICO
DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO**

Montserrat SOLSONA

391

*PAPERS
DE
DEMOGRAFIA*

2011



Centre d'Estudis Demogràfics

**EL ANÁLISIS DEMOGRÁFICO
DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO**

Montserrat SOLSONA

391

Ponència presentada en el Simposi
Las políticas de igualdad de género: nuevos desafíos y estrategias,
celebrat a Toledo, el 24 de febrer de 2011.

Centre d'Estudis Demogràfics

2011

Resum.- *L'anàlisi demogràfica des de la perspectiva de gènere*

En aquesta ponència s'exposen alguns aspectes conceptuals i metodològics de la perspectiva de gènere en demografia. Primer, es presenta el nou paradigma demogràfic que es consolida a partir de la *Conferència Internacional de Població i Desenvolupament* del Caire (1994). Després es fa referència a les *Enquestes Demogràfiques i de la Salut* (DHS), com una eina útil de recollida de dades sobre fecunditat femenina i masculina. I, finalment, es tracta la metodologia d'anàlisi demogràfica de les biografies, tant des d'una perspectiva quantitativa com a qualitativa.

Paraules clau.- Demografia, gènere, conceptes, mètode.

Resumen.- *El análisis demográfico desde la perspectiva de género*

En esta ponencia se exponen algunos aspectos conceptuales y metodológicos de la perspectiva de género en demografía. Primero, se presenta el nuevo paradigma demográfico que se consolida a partir de la *Conferencia Internacional de Población y Desarrollo* de El Cairo (1994). Después se hace referencia a las *Encuestas Demográficas y de la Salud* (DHS), como una herramienta útil de recogida de datos sobre fecundidad femenina y masculina. Y por último, se analiza la metodología de análisis demográfico de las biografías, tanto desde una perspectiva cuantitativa como cualitativa.

Palabras clave.- Demografía, género, conceptos, método.

Abstract.- *Demographic analysis from a gender perspective*

In this lecture, some conceptual and methodological aspects of the gender perspective in demography will be presented. First, an account is given of the new demographic paradigm which consolidated after the *International Conference on Population and Development* in Cairo (1994). Next, reference is made to the *Demographic and Health Surveys* (DHS) as a useful tool for collecting data on male and female fertility. Finally, the methodology of demographic analysis based on biographies is discussed, from both quantitative and qualitative perspectives.

Keywords.- Demography, gender, concepts, method.

ÍNDICE

1.- Introducción	1
2.- El objeto de estudio clásico de la demografía	1
3.- Nuevo paradigma demográfico: pre-Cairo	3
4.- El nuevo paradigma de El Cairo: demografía, género y salud	5
5.- Recolección de datos: encuestas demográficas y de la salud	6
6.- Nuevas metodologías de investigación: estudio biográfico cualitativo sobre el divorcio en España	9
7.- Investigación demográfica y acción política	11
Referencias bibliográficas	15

EL ANÁLISIS DEMOGRÁFICO DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO

Montserrat SOLSONA
msolsona@ced.uab.es

1.- Introducción

El objetivo de mi presentación es doble. Por un lado, presento la introducción de la perspectiva de género al análisis demográfico y examino cómo este se ha transformado; y por otro, trato algunos aspectos conceptuales y metodológicos que esta perspectiva nos ha proporcionado para entender mejor las tendencias demográficas recientes, sus factores determinantes y sus consecuencias. A tal fin hablo primero del objeto de estudio clásico de la demografía haciendo una breve referencia a la Transición Demográfica; para centrarme a continuación en el nuevo paradigma demográfico que se consolida a partir de la Conferencia Internacional de Población y Desarrollo de El Cairo (1994). Luego presento dos herramientas de base del enfoque de género en demografía: la recogida de datos sobre fecundidad femenina y masculina en las Encuestas Demográficas y de la Salud (DHS) y la nueva metodología de análisis demográfico de las biografías, tanto desde una perspectiva cuantitativa como cualitativa. Para terminar, defiendiendo la investigación demográfica debe estar al servicio de la acción política.

2.- El objeto de estudio clásico de la demografía

El objeto de estudio clásico de la demografía se puede resumir en una sola idea: explicar el crecimiento de las poblaciones. Así, la demografía se ocupa de todos aquellos fenómenos que contribuyen a la formación, permanencia y disolución de una población. En el caso de una población cerrada, estos son la mortalidad y la natalidad, y si es una población abierta, también los movimientos migratorios. Por tanto, la demografía proporciona la evolución

histórica de los niveles de mortalidad y de natalidad de las poblaciones humanas considerando ciertos factores que contribuyen a explicar dicha evolución.

Desde los orígenes de la demografía como disciplina científica, prácticamente desde la primera tabla de mortalidad que se hizo para la ciudad de Londres para 1662, la variable sexo ha estado presente, pero esto no ha implicado un análisis profundo de las causas explicativas del comportamiento diferencial entre las mujeres y los hombres, en relación con la mortalidad, la fecundidad y demás fenómenos demográficos. Fue un comerciante inglés, John Graunt, quien creó en 1662 la primera tabla de mortalidad a partir de la información que se publicaba en los periódicos sobre las defunciones¹ (John Graunt, 1962). Si bien dicho autor no elaboró tablas de mortalidad para hombres y para mujeres por separado, sí que constató la existencia de ciertas regularidades estadísticas respecto a la composición de la población por sexo, masculina y femenina, haciendo una primera estimación de la relación entre sexos en los nacimientos.

En el estudio de las transiciones demográficas, los marcos teóricos utilizados para explicar la evolución de la mortalidad, la natalidad y el ritmo de crecimiento -referidos a los procesos de modernización, de escolarización y de industrialización- han sido los mismos, sin profundizar en los mecanismos intermedios que pueden explicar de forma independiente la lucha contra la muerte y la decisión de optar por familias más pequeñas. El análisis clásico de la fecundidad, además, se ha centrado exclusivamente en el comportamiento de las mujeres, como si ellas fueran las únicas responsables del nivel de la fecundidad en un lugar y momento determinado, ya sea este demasiado alto o demasiado bajo, según las circunstancias.

Veremos que con el nuevo paradigma que se desarrolla sobre todo después de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo de El Cairo, a partir de 1994, todo el análisis demográfico se transforma: ya no nos ocupamos solamente de medir exactamente las tendencias en los niveles de fecundidad, sino que nos preguntamos en qué condiciones nacen estos hijos y sus consecuencias para la salud sexual y reproductiva de las mujeres.

¹ *"Bills of mortality": Cuadros de mortalidad en los que se basó Graunt durante 30 años para prever el número de personas que morirían de varias enfermedades y sobre las proporciones de nacimientos de hombres y mujeres.*

3.- Nuevo paradigma demográfico: pre-Cairo

El desarrollo del nuevo paradigma desde la perspectiva de género en la Demografía es muy reciente en comparación con otras ciencias sociales como la Historia, la Sociología, la Geografía o la Antropología. No es hasta finales de los años 70 cuando se publica un primer ensayo sobre mujeres y estudios de la población (Birdsall, 1976).

Después en el año 1985 hay un primer informe realizado por las demógrafas italianas Nora Federici y Mónica Fong (1985), por encargo de la Unión Internacional Científica para el Estudio de la Población (IUSSP), que considera de manera pionera la perspectiva de género en los análisis demográficos, incorporando variables como el ciclo de la familia, las migraciones o las transformaciones sociales. Este es un primer informe exploratorio, que no está basado en estudios empíricos que recogieran la perspectiva de género, pues apenas había en aquellos momentos; o sea que es más bien un ensayo. La fuerte implicación de la IUSSP y otras organizaciones como Naciones Unidas ha favorecido su difusión mediante la organización periódica de congresos y seminarios sobre la propuesta teórica planteada por Federici y Fong. En 1991 se realizó en Oslo el primer seminario promovido por las impulsoras de un grupo de trabajo de la IUSSP, el Comité sobre Población y Género, cuyas contribuciones fueron publicadas dos años más tarde, en 1993 (Federici; Oppenheim; Sogner, 1993).

Otro artículo que también se publica en 1993, y que anticipa el cambio de paradigma demográfico es el que realiza la norteamericana Susan Cotts Watkins (1993), bajo el título “Si todo lo que sabemos sobre las mujeres lo hubiéramos leído en *Demography*, qué sabríamos”. La revista *Demography* podemos decir que es la portavoz de la PAA (Population American Association). Este artículo tiene su origen en su reflexión personal de la autora después de haber participado en un ambicioso estudio (Coale; Watkins Eds., 1986), que se coordinó desde la Universidad de Princeton sobre la transición demográfica en Europa y que se llevó a cabo mediante investigaciones a nivel parroquial y regional. Textualmente Susan Cott Watkins decía “*Me impactó la escasez de referencias sobre mujeres en el índice de “The Decline of Fertility in Europe” (Coale y Watkins 1986). Aunque este volumen de 449 páginas describe y trata de explicar el profundo cambio que se experimentó en el comportamiento íntimo de Europa Occidental entre 1870 y 1960, el índice del libro sólo presenta 21 referencias sobre modernización y 21 sobre ocupación diferencial pero tan sólo 5 sobre “estatus de las mujeres” y ninguna sobre hombres o*

sobre sexo (aunque haya 7 referencias sobre abstinencia sexual). Si las mujeres eran el elemento central del proyecto en el que se basó este libro ¿cómo es que se aprendió tan poco sobre ellas? o ¿sobre los hombres?” (COTTS WATKINS, Susan (1993), traducción del inglés de Begoña Arregi).

Susan Cotts Watkins analizó los artículos publicados en la revista *Demography*, desde la posición de un observador, lo que denomina *outsider*, para determinar el grado de conocimiento desde la perspectiva de género sobre los cambios demográficos que podríamos tener si nuestra única fuente de información fueran los artículos sobre nupcialidad y fecundidad publicados en la revista durante los últimos 30 años.

Su análisis partió de una serie de preguntas: ¿Qué es lo que la comunidad de demógrafos considera relevante del comportamiento nupcial y reproductivo? Cuando se habla de población ¿a quién se están refiriendo: a los hombres, a las mujeres o a ambos? ¿Quiénes son los protagonistas de los cambios demográficos y qué factores explican su comportamiento? ¿Qué factores sociales se vinculan a las mujeres y cuáles a los hombres? ¿Queda ello reflejado en los marcos teóricos que se toman como referencia? ¿Qué temas aparecen y cuáles quedan ocultos?

El resultado de su investigación es que sabríamos poquísimo sobre las mujeres si todo lo que sabemos lo hubiéramos aprendido leyendo estos artículos, y mucho menos, concluye, sabríamos de los hombres. A menudo aparece la población asexuada, se habla de la migración de la población, de la actividad económica, pero no se dice de qué población, cuando en realidad en estos dos casos se está hablando de la experiencia de los hombres, no se está hablando de las mujeres. Se analiza por ejemplo la fecundidad adolescente, pero no se dice que el artículo va a tratar de la fecundidad de las mujeres adolescentes. No sabemos si los padres son jóvenes o mayores. Hay otras muchas cuestiones centrales en el comportamiento reproductivo que no están presentes en los artículos sobre fecundidad. Por ejemplo, no hay ninguna referencia a la sexualidad. En todos estos 30 años se analiza la fecundidad de las mujeres considerándolas únicamente como personas aisladas, sin hacer una referencia alguna al contexto, al tipo de relaciones de pareja en las que están implicadas, cómo éstas se constituyen, quién y cómo se ejerce la decisión de tener o no tener hijos, etc.

4.- El nuevo paradigma de El Cairo: demografía, género y salud

La Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo se celebró en El Cairo (Egipto) del 5 al 13 de septiembre de 1994. Delegaciones de 179 Estados participaron en las negociaciones para dar forma definitiva a un Programa de Acción sobre Población y Desarrollo para los próximos 20 años.

En esta conferencia se reconoce de alguna manera que la ecuación población recursos no funciona, es decir que para los países más pobres reducir la población no es garantía de desarrollo económico. Con esta premisa el enfoque de la salud reproductiva, promovido por las organizaciones de mujeres, es ampliamente aceptado. La Conferencia de El Cairo alcanza una gran repercusión en los medios de comunicación ya que reflejaba la lucha de las mujeres por sus derechos. El planteamiento es que los derechos sin las mujeres no son derechos humanos, por lo que éstos deben recoger los derechos sexuales y reproductivos como parte *sine qua non* de los derechos humanos.

A partir de la CIPD de El Cairo el análisis demográfico se transforma. Los demógrafos y demógrafas ya no nos preocupamos por medir exactamente las tendencias en los niveles de la fecundidad, es decir cuál es el número medio de hijos por mujer, según determinados atributos individuales (edad, nivel de instrucción, estado civil,...); sino por cómo se toman las decisiones de tener o no tener hijos, en qué condiciones se tienen los hijos y qué consecuencias suponen en el ámbito de la salud sexual y reproductiva de las mujeres y también de las niñas y las adolescentes. De hecho una de las innovaciones de la Conferencia de El Cairo, respecto a las dos conferencias de población y desarrollo anteriores de México (1984) y Bucarest (1974), es la consideración que se da a las niñas que serán las mujeres del mañana.

Poco después de esta conferencia de El Cairo tiene lugar una reunión del Comité de Género y Población de la de la IUSSP (Unión Internacional para el Estudio Científico de la población) en Lund (Suecia) que se titula "*Empoderamiento de las mujeres y procesos demográficos: avanzando más allá del Cairo*", con un grupo reducido de 30 demógrafas y algún demógrafo de todo el mundo. En una primera sesión se plantea qué es y cómo medir el empoderamiento de las mujeres; un concepto clave de la conferencia de El Cairo y más tarde de la conferencia de Beijing. Esto en aquel momento para los demógrafos y las demógrafas no es fácil, no es evidente. Lo que hacen algunos en sus estudios es sustituir la

palabra sexo por género: las tablas de mortalidad no se dicen por sexo, sino que dicen por género, cuando en realidad son tablas por sexo, pues están los hombres y las mujeres por separado, sin una explicación referida al sistema social de género según el cual la mortalidad es diferencial por sexo. Se hacen estudios sobre la fecundidad según nivel de empoderamiento de las mujeres, considerando empoderamiento igual a nivel de instrucción, sin más explicación. El debate y desencuentro en Lund fue muy intenso, prácticamente se constituyó un comité de crisis. Estaban presentes Gita Sen y Srilatha Batliwala, dos demógrafas activistas feministas, que precisaron que empoderamiento es una estrategia política, y que no podemos trasladar nuevos conceptos de forma automática en nuestros modelos estadísticos y decidir sin más que ahora en lugar de hablar de sexo hablaremos de género, y que en lugar de hablar de nivel de instrucción hablaremos de empoderamiento. Sirva esta experiencia para ilustrar que el enfoque de género es muy reciente en demografía.

Cuando heredamos una forma determinada de hacer ciencia cuesta mucho incorporar nuevos conceptos, ampliar la mirada sobre los mismos fenómenos y dar cabida a nuevas metodologías que nos hablen no solamente de los hechos demográficos, sino también de los procesos, y de las percepciones. En demografía, como en todas las ciencias, hay una relación circular sobre qué preguntas nos formulamos, qué datos tenemos y qué métodos utilizamos para analizarlos. El nuevo paradigma supone la formulación de nuevas preguntas respecto a las decisiones reproductivas, con especial referencia a las relaciones de poder entre hombres y mujeres y los procesos de negociación implícitos. Nuestro objeto de estudio no es solo la fecundidad de las mujeres, sino también de la participación de los hombres en estas decisiones. De manera que al modificar las preguntas, hay que cambiar la forma en que recogemos los datos, y en consecuencia las metodologías de análisis. Y lógicamente, las preguntas que nos formulamos deben servir para generar un conocimiento útil para poder transformar la realidad, y ver cuál es el camino para garantizar la salud universal y los derechos sexuales y reproductivos.

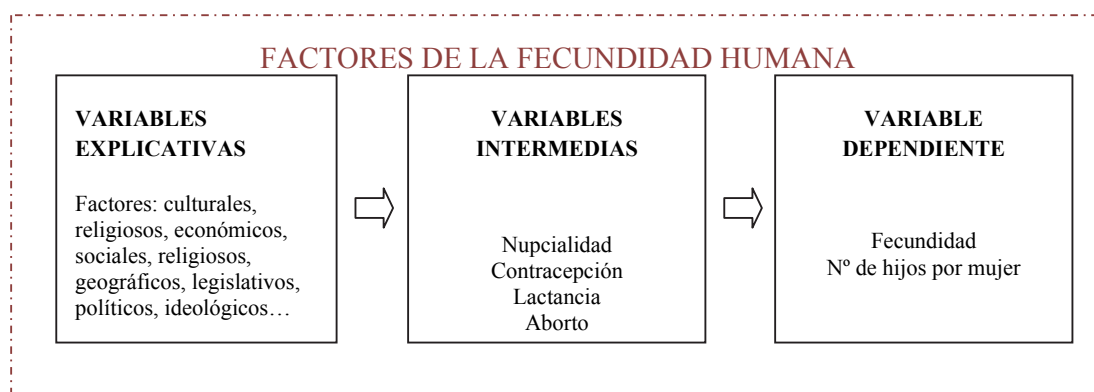
5.- Recolección de datos: encuestas demográficas y de la salud

La primera encuesta demográfica sobre fecundidad se hace en la India en los años 50, es la denominada Mysore Study. Más tarde en los años 60 se empiezan a realizar las encuestas

conocidas como K.A.P. (de las siglas en inglés de Conocimientos, Actitudes y Prácticas respecto a los métodos anticonceptivos). Estos primeros estudios sobre los factores determinantes de la fecundidad fueron propiciados por algunas empresas que querían comercializar métodos anticonceptivos y estaban investigando sus posibilidades, por lo que estas encuestas nacen con el objetivo de servir como estudios de mercado.

En los años 70 se hace un gran estudio de fecundidad que es conocido como WFS (por las siglas en inglés de la Encuesta Mundial de Fecundidad), en el que también participó España en 1978. Sin embargo, los resultados de este estudio no responden del todo a la realidad de aquel momento en España, ya que existió una importante resistencia por parte de un lobby conservador. Por primera vez en España se estudiaba la sexualidad, el uso de anticonceptivos, y otros aspectos de la intimidad, y ello no fue bien visto por todo el mundo.

Desde la perspectiva demográfica, las variables que explican las diferencias en los niveles de fecundidad en distintas poblaciones del mundo, geográficas, sociológicas, económicas, legislativas, etc., actúan sobre ella, a través y sólo a través de las denominadas *variables intermedias o determinantes próximos* de la fecundidad. La Encuesta Mundial de Fecundidad, permitió demostrar empíricamente que las diferencias en los niveles de fecundidad entre diferentes países, se explican fundamentalmente por el comportamiento sexual (o nupcial), las prácticas contraceptivas, la prevalencia de la lactancia y las interrupciones voluntarias de los embarazos.



Posteriormente, a partir de los años 80 y hasta la actualidad, se vienen realizando las Encuestas Demográficas y de la Salud² (DHS, en inglés). Dichas encuestas, y de forma más explícita a partir de los noventa dan cuenta de la transformación del paradigma demográfico tras la Conferencia de El Cairo, tanto por la población que es objeto de estudio como por el contenido de las mismas. Por ejemplo, en los años 80 las DHS sólo se dirigían a las mujeres; en los años 90, durante la primera mitad a mujeres y maridos; en la segunda mitad, a mujeres y hombres, con un módulo específico opcional sobre el estatus de las mujeres que sólo utilizaron algunos países³; y a partir del 2000 parte de este módulo ya está incluido en el cuestionario estándar, y hay otros módulos opcionales (sobre mortalidad materna, mutilación genital, violencia de género, etc.) que permiten estudiar la salud sexual y reproductiva de forma más amplia.

En cuanto a los contenidos, la forma de investigar el sida o la fecundidad entre la población masculina ha ido cambiando. Es importante que se pregunte a los hombres sobre fecundidad, aunque todavía no podamos reconstruir todo su historial reproductivo de forma completa, pues sólo se les formulan preguntas respecto a cinco cuestiones: el número de hijos tenidos a lo largo de la vida; estado de supervivencia, residencia y sexo de estos hijos; en relación con el último hijo o hija: su edad al nacimiento, edad actual de niño o niña, existencia y su presencia en atención prenatal; número de mujeres con las que ha tenido hijos; y conocimiento del hombre sobre la alimentación y tratamiento para los niños con diarrea⁴. A las mujeres se les pregunta el historial reproductivo con todo detalle, y es lo que permite construir los indicadores de fecundidad. De alguna forma, las encuestas demográficas y de salud, ya no consideran a las mujeres como a las únicas responsables en materia de comportamiento reproductivo.

² <http://www.measuredhs.com/>

³ Turquía (1995), Nicaragua (1998), Camboya (2000) y Haití (2002).

⁴ También se formulan preguntas acerca de las preferencias de fecundidad y las futuras intenciones de fecundidad a cada entrevistado.

6.- Nuevas metodologías de investigación: estudio biográfico cualitativo sobre el divorcio en España

En el caso de España, para estudiar el comportamiento de los hombres y las mujeres en aspectos como la fecundidad o la nupcialidad, tenemos varias encuestas que nos permiten abordar el análisis demográfico desde una perspectiva biográfica. La primera de ellas, la Encuesta Socio-demográfica que se realizó en 1991 tiene una muestra de 160.000 personas. Es una encuesta muy completa, que recoge información sobre cuatro biografías: la familiar, de ocupación, educativa y migratoria y residencial. La siguiente encuesta se realizó en 1995 en el marco de un proyecto europeo, la FFS (de las siglas en inglés de Encuesta de Fecundidad y Familia), en la que se entrevistaron a 4.000 mujeres y 2.000 hombres. Diez años más tarde en el año 2005, se hizo una encuesta parecida a la anterior, la Encuesta de Fecundidad, Familia y Valores, pero se entrevistaron solamente a mujeres.

Actualmente están surgiendo nuevas corrientes que innovan la forma en que preguntamos, se están enriqueciendo las formas de recolección de la información y las metodologías que hemos utilizado tradicionalmente para hacer los estudios demográficos se están ampliando. Las encuestas mencionadas más arriba, forman parte de este proceso y permiten abordar la perspectiva biográfica del análisis demográfico. Ésta es interesante porque implica que ya no suponemos una única pauta fija respecto al ciclo de vida o ciclo familiar a seguir (por ejemplo, matrimonio, hijos, emancipación de los hijos y nido vacío), sino que hay una multiplicidad de posibles trayectorias a seguir.

La incorporación de nuevas variables a la investigación demográfica se produce en paralelo a la aparición de estudios cualitativos, como complemento de los estudios cuantitativos centrados en los hechos demográficos, para profundizar en los procesos que dan lugar a los acontecimientos demográficos, como la constitución o la ruptura de una unión, el nacimiento de los hijos, etc. Como muestra de esta tendencia, me voy a referir al estudio *“Las trayectorias familiares después del divorcio”* que desarrollamos recientemente en el Centro de Estudios Demográficos y en el que participé directamente.

Durante un tiempo nos centramos en el estudio de los factores determinantes del divorcio. Nos preguntábamos en clave demográfica ¿Por qué se divorcian los hombres y las mujeres?, ¿qué factores están asociados a una mayor propensión al divorcio? Más

recientemente, nos ocupamos de las trayectorias familiares después de un divorcio, en particular de las nuevas uniones y las nuevas experiencias de maternidad y paternidad.

En una primera aproximación cuantitativa, realizamos un atlas del divorcio y el pos divorcio en Europa, y comprobamos que después de una ruptura de la unión, los hombres se casan más rápidamente y en una mayor proporción que las mujeres. Esto no es así en todos los países, hay distintas pautas de género, pero en España se produce este efecto. Luego, para estudiar con mayor profundidad cuáles son los procesos que están detrás de estas decisiones, de casarse o no casarse de nuevo, tener o no tener hijos, hicimos un estudio biográfico cualitativo. Se trataba de complementar los hechos con las percepciones de sus protagonistas sobre su propia biografía de divorcio.

El trabajo se basó en la reconstrucción biográfica a partir de una serie de entrevistas que realizamos a 26 personas, 13 hombres y 13 mujeres, que habían vivido la ruptura entre tres y quince años antes del momento de la encuesta. La investigación estaba centrada en los vínculos familiares y afectivos. Queríamos saber qué papel jugaban las nuevas uniones y las nuevas paternidades y maternidades en la satisfacción de las necesidades afectivas. No queríamos centrarnos en las necesidades económicas. Por eso empezamos preguntando a las personas sobre su familia. La idea de estas entrevistas era que las personas explicaran su experiencia con la mínima intervención de la entrevistadora. Yo misma hice las 26 entrevistas, de una a dos horas de duración, que se desarrollaron como monólogos en los que los biógrafos y biógrafas se contaban su propia historia.

El objetivo era conocer en primera persona la situación de las familias contada por ellos mismos, y nos dimos cuenta de que lo que nos explicaban no coincidía con la idea de familia-hogar que conocemos y utilizamos mediante los censos de población. Veamos dos casos, el de una mujer Ángela y un hombre Joan Miquel. Ángela, después de la ruptura de la unión comenzó a vivir sola con su hijo. Actualmente, mantiene una relación afectiva con un hombre que tiene a su vez una historia familiar anterior. Para Ángela su familia está compuesta por sus dos hijos (una ya emancipada) y sus amigas íntimas que han compartido con ella el trabajo de cuidar a sus hijos. Joan Miquel tras un matrimonio del que hubo un hijo, se separó. Actualmente vive solo y convive con su hijo los fines de semana y un día entre semana. Para él su familia también la forman su hijo y sus amigos íntimos. Por tanto, en los dos casos, los vínculos familiares van más allá del matrimonio y los hijos, pero no incluyen todos los vínculos afectivos.

Este estudio cualitativo nos ha permitido también matizar los conceptos del tiempo que utilizamos en el análisis demográfico en otro sentido. En los modelos estadísticos lo que hacemos es marcar la ruptura como punto de inflexión en la relación y analizamos cuáles son los factores determinantes concernientes a otras biografías (laboral, educativa y residencial) de esta ruptura haciendo una retrospectiva en la historia. Localizamos, por tanto, los acontecimientos que han ocurrido de forma inmediata antes de esta ruptura y los factores que han podido desencadenarla. Después cuando hacemos el análisis cualitativo las personas nos hablan de crisis larguísimas -de 21 años, de 14, o de 7-, entonces estos factores que en los análisis demográficos tomamos como determinantes son en realidad factores desencadenantes, pero las razones que llevan a una ruptura de la unión son muy diferentes.

Una de las conclusiones principales que personalmente saqué del estudio es que para favorecer el cambio social de la mitad de la población masculina y dejar atrás los roles patriarcales es imprescindible darles voz, y promover el diálogo entre mujeres y hombres. En estas entrevistas detectamos que los hombres realmente estaban muy necesitados de hablar, de explicar su historia y de cuestionar incluso de esta manera los patrones que los demógrafos y demógrafas damos por sentados en nuestros estudios demográficos. Por ejemplo, para esta generación que estudiamos después de una ruptura no es tan evidente que los hombres estén interesados en volverse a unir de forma estable, sobre todo en una edad ya adulta en la que se tienen hijos adolescentes. En muchos de los casos que hemos analizado los hombres, siempre según su propia narración, después de no haber tenido éxito en su rol como esposos, se proponen ser los mejores padres, y en estas situaciones dan prioridad a la filiación, al rol de paternidad, antes que a la relación de pareja.

7.- Investigación demográfica y acción política

En mi opinión la investigación demográfica debe servir para avanzar hacia una sociedad más igualitaria, en la que tanto la voz de las mujeres como la de los hombres sean escuchadas, y en la que se alcance un mayor respeto a los derechos humanos. Esta es la razón por la cual, como demógrafa e investigadora del Centro de Estudios Demográficos me he implicado en un par de iniciativas que explicaré a continuación, una en defensa de los derechos sexuales y reproductivos y otra en pro del diálogo entre mujeres y hombres.

Después de la Conferencia de El Cairo por iniciativa de Marina Subirats y de Joaquín Arango, entre otros intelectuales y académicos que participaron directamente en la conferencia, se creó una red de trabajo sobre incidencia política, la Red Activas⁵, encargada de instar al Gobierno español a cumplir con los acuerdos fijados en el Plan de Acción consensuado. A saber, los países ricos como parte de su labor en cooperación internacional para el desarrollo, debían contribuir económicamente para mejorar la salud y los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres de los países pobres, siendo la reducción de la mortalidad materna una de las metas más indiscutible.

Desde la perspectiva demográfica la incidencia de la mortalidad materna no la podemos estudiar únicamente a través de indicadores de mortalidad, como tasas específicas por edad o para el conjunto de la población femenina en edad reproductiva, o la contribución de las causas médicas que las producen (hemorragia, eclampsia, infecciones, etc.). Además de conocer el estado general de la salud de cada población, es preciso investigar qué es lo que hay detrás, por qué se producen estas muertes: quiénes son las mujeres que protagonizan esta mortalidad, en qué condiciones tienen sus embarazos y partos, de qué manera las mujeres han decidido o no han decidido este embarazo, cuál es el contexto de su intimidad, en qué matrimonio se ha producido, a qué edades han accedido a este matrimonio, cuál era el contexto familiar inmediato que de alguna forma les llevó a contraer este matrimonio, cuál era el contexto comunitario, ideológico, etc.

Por ejemplo, actualmente en relación con los matrimonios precoces y la fecundidad de la mujeres adolescentes de la región de Kolda, al sur de Senegal, una de las zonas más pobres del país, algunas jóvenes no escolarizadas no deciden de forma autónoma cuando casarse y cuando convertirse en madres. La cultura patriarcal imperante les pauta contraer matrimonio a edades muy tempranas en las que su cuerpo todavía no está formado para un embarazo, y como consecuencia, la probabilidad de tener un parto traumático, quizás con secuelas para el resto de sus vidas, en un contexto en el que el sistema de salud poco puede hacer para paliar los riesgos existentes, es mucho más elevada que en otros contextos del país, acaso en la ciudad de Dakar, en los que las mujeres están más empoderadas y deciden por su cuenta su devenir personal y familiar. Con el nuevo paradigma la consideración de

⁵ La actual Red Activas nació como Grupo de Interés Español en Población, Desarrollo y Salud Reproductiva. En el 2010 adoptó el nombre Red Activas por la Salud Universal y los Derechos Sexuales y Reproductivos, y es conocida en el ámbito de la cooperación internacional en salud como Red Activas. Ver redactivas.org.

todos estos factores que tienen que ver con la intimidad de las mujeres, con el contexto meso que sería su comunidad o su entorno familiar y con el contexto macro que se refiere a la legislación y los servicios existentes, se hace de forma más explícita que en los estudios demográficos clásicos, a los que hacía referencia Susan Cott Watkins.

Desde Red Activas, promovemos en diálogo entre los agentes de la cooperación española internacional, los profesionales sanitarios en los países que receptores de dicha cooperación, los agentes institucionales (ministerios de salud y otros servicios locales), las organizaciones españolas no gubernamentales con proyectos en el terreno, y la sociedad civil (organizaciones feministas y en defensa de los derechos humanos), para que puedan elaborar colectivamente una agenda de trabajo cuyas prioridades respondan a las necesidades de las mujeres en salud sexual y reproductiva, incluyendo a cuantos actores (sanadoras tradicionales, líderes religiosos,...) puedan sensibilizar y movilizarse para alcanzar la meta de reducir la mortalidad materna.

La segunda iniciativa en la que me he implicado más recientemente tiene que ver con poner al servicio del diálogo entre hombres y mujeres en España los resultados de nuestras investigaciones sobre divorcio, para discutirlos y reflexionar sobre la transformación de la masculinidad y de la feminidad en nuestra sociedad contemporánea. En la actualidad, nuestro equipo continuamos con el estudio de los procesos de vulnerabilidad en el ámbito de la salud y el bienestar en general después de un divorcio. Trabajamos con el Centro de Análisis de programas Sanitarios (CAPS) que es nuestra *Entidad Promotora Observadora* (EPO)⁶, interesada en la salud de las mujeres y los hombres desde una perspectiva psicosocial. Así mismo, hemos iniciado una colaboración con la Asociación Ull Anònim, que promueve el diálogo entre mujeres y hombres.

El diálogo entre hombres y mujeres en el ámbito de las trayectorias pos divorcio es necesario. Poner en común cómo los hombres viven la experiencia de las mujeres, y cómo las mujeres viven la experiencia de los hombres, y no dar por sentado el conocimiento mutuo y la prevalencia de pautas que no son de aplicación para todos los colectivos sociales, desvela elementos clave de la vida de cada uno, y de la relación entre ambos,

⁶ EPO en los proyectos I+D+i del Plan Nacional de Investigación del Ministerio de ciencia e Innovación, es una entidad que se interesa por los resultados de la investigación y que puede contribuir a una mejor orientación de la misma.

antes y después de la ruptura. Hace muchos años la socióloga Christine Delphy ya escribió un artículo desde el materialismo histórico, por tanto centrado en los aspectos materiales no los afectivos, titulado 'Matrimonio y divorcio, el doble atolladero', en el que explicaba que el divorcio era el reflejo o la otra cara del matrimonio. Más tarde en la revisión que hizo Susan Cotts Watkins sobre qué es lo que los demógrafos dábamos por sentado y qué aprendíamos sobre las mujeres, ya he explicado más arriba que el tema de la sexualidad no aparecía, pero el tema del divorcio tampoco. El divorcio es un fenómeno poco estudiado, cuando deberíamos prestarle más atención pues verdaderamente nos da muchas claves de cómo funciona el matrimonio, o la relación de pareja.

Por todos estos motivos creo que hay que seguir con este tipo de estudios cualitativos que nos permiten matizar la forma de considerar los tiempos en los modelos estadísticos, y superar el análisis aislado de un acontecimiento, el divorcio, un punto de inflexión en la biografía personal, explorando la biografía familiar y de afectos en su conjunto. Es fundamental analizar las circunstancias en las que se produce la unión y la trayectoria del matrimonio o la pareja. En nuestro estudio tanto mujeres como hombres explican toda su historia vital durante las entrevistas, porque para poder explicarse lo que les ha sucedido después del divorcio tienen que contarse de nuevo toda su biografía, y de ahí surge claramente el divorcio como reflejo de los roles que había dentro del matrimonio.

En conclusión, habiendo sido el sexo una variable clave de la demografía desde sus inicios como disciplina científica, con el nuevo paradigma el género emerge como clave para comprender mejor los comportamientos en ámbito de la reproducción y la familia, y sus consecuencias en el ámbito de la salud. El nuevo paradigma en demografía supone cambiar nuestra mirada a las trayectorias masculinas y femeninas desde el nacimiento a la edad madura.

Referencias bibliográficas

BIRDSALL, Nancy (1976). "Women and Population Studies". *Signs. Journal of Women in Culture and Society*, 1 (3).

COALE, Ansley J.; WATKINS, Susan C. (Eds.) (1986). *The Decline of Fertility in Europe*. Princeton: Princeton University Press.

COTTS WATKINS, Susan (1993). "If all we know about the women was what we read in Demography, what would we know". *Demography*, 30 (4), pp. 551-577.

FEDERICI, Nora; FONG, Mónica (1985). "The status of women, population and development". *IUSSP Newsletter*, 23-24, Lieja.

FEDERICI, Nora; OPPENHEIM MASON, Karen; SOGNER, Solvi (1993). *Women's Position and Demographic Change*. Oxford: Claredon Press.

GRAUNT, John (1662). *Natural and Political Observations Made upon the Bills of mortality*.